

BOLETIN SALESIANO

Debemos ayudar á nuestros hermanos á fin de cooperar á la difusión de la verdad.

(III S. JUAN, 8).

Atiende á la buena lectura, á la exhortación y á la enseñanza.

(I TIMOTH. IV, 13.)

Entre las cosas divinas, la más sublime, es la de cooperar con Dios á la salvación de las almas.

(S. DIONISIO.)

El amor al prójimo, es uno de los mayores y más excelentes dones, que la divina bondad puede conceder á los hombres.

(El Doct. S. FRANC. de Sales).



Quien recibiere á un niño en mi nombre, á mí me recibe.

(MATH. XVIII.)

Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande esmero su educación cristiana; y proporcionadle libros que le enseñen á huir del vicio y á practicar la virtud.

(PIO IX.)

Redoblad vuestras fuerzas á fin de apartar á la niñez y juventud de la corrupción é incredulidad y preparar así una nueva generación.

(LEON XIII.)

—*§§(DIRECCION en el Oratorio Salesiano — Calle de Cottolengo N. 32, TURIN (Italia))§§—

Sumario.

El Ilmo. Sr. Cagliero á los pies de S. S. León XIII. Libros de enseñanza.

La instrucción intuitiva.

Exposición de Génova. — Inauguración del departamento de las Misiones Católicas.

Noticias de nuestras Misiones. — Carta del Ilustrísimo Sr. Cagliero, Vicario Apostólico de Patagonia.

COLOMBIA. — Talleres Salesianos de Bogotá. Informe del Excmo. Sr. Ministro de Instrucción Pública.

INGLATERRA. — Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús en Londres.

Reminiscencia. El Gris de Don Bosco.

Gracias de María Auxiliadora.

Historia del Oratorio Salesiano.

Grabados. El Sagrado Corazón. El Gris de Don Bosco.

El Ilmo. Sr.

Don JUAN CAGLIERO

á los pies de S. S. León XIII

Roma, 22 de octubre de 1892.

REVMO. SR. DON RUA:

He hecho la visita que era de mi deber á nuestro Cardenal Protector, como también al de Propaganda y al Cardenal Secretario de Estado.

Hoy, sábado, he sido recibido en audiencia privada por el Santo Padre. Ha

sido una excepción hecha en mi favor, ya que venía *de regione longinqua*, pues había suspendido las audiencias por todo el mes de octubre.

Acompañábame nuestro Procurador General, el R.P. Cesar Cagliero y mi secretario el R.P. Celestino Pirola.

Pasados ya cuatro años sin ver á la Santidad de León XIII, y habiéndole dejado anciano de 78 años, me figuraba encontrarle encorvado bajo el peso de 82 años cumplidos. Pero, al contrario, al entrar en la sala de audiencia le vi majestuoso en su trono, y hasta me pareció más vigoroso que antes: derecho, con voz robusta, con la mente clara y vivaz y animadísimo en la conversación.

Luego que me hube postrado á sus pies me dió á besar su anillo, dióme asiento á su lado y escuchó con gran placer la expresión de los homenajes que yo le ofrecía de los Salesianos de la Patagonia, del Revmo. Sr. Arzobispo de Buenos Aires, de nuestros Cooperadores del Nuevo Continente y de los Superiores del Instituto Salesiano.

El Santo Padre con indecible bondad y muy paternal afecto me tuvo junto á él cerca de tres cuartos de hora, mostrando vivo deseo de oír noticias de nuestras

misiones de Patagonia, Tierra del Fuego é Islas Malvinas.

Quiso tener noticias religiosas, políticas y económicas de la República Argentina y de Chile, y él mismo recordó los nombres de sus actuales presidentes.

Preguntó cómo están nuestras relaciones con las autoridades de aquellas naciones, y como le contestara que, á Dios gracias, muy buenas al presente, manifestó deseo de que le hablara del estado religioso y moral de los católicos y de los indígenas de tales países, y de conocer el número de Salesianos que trabajan en las Misiones. Le contesté que en Patagonia y Tierra del Fuego eran 70 entre sacerdotes, clérigos, catequistas y Hermanas de María Auxiliadora.

Discurrió luego sobre el clima, trabajo y productos del suelo patagónico, y se alegró al saber cómo va prosperando allí la agricultura y del buen resultado de las viñas plantadas por los Salesianos.

Se interesó, por fin, en saber el estado económico-rentístico de nuestras Misiones y hube de confesarle toda la verdad; esto es, que es pobrísimo y lastimero; pero que no cesa de favorecernos la Divina Providencia, ya por medio de nuestros buenos Cooperadores, ya por medio de la bolsa, no menos indigente, de nuestro amado Don Rua, quien como buen padre en Europa paga las deudas contraídas por sus hijos en América.

Sonrió el Santo Padre y dijo que debíamos confiar siempre en la bondad del Señor, que no cesará de ayudar á los obreros evangélicos.

La conversación versó luego sobre el estado y progreso de la Pía Sociedad Salesiana y sus necesidades actuales; y manifestó muy dispuesto á favorecerla, según lo que yo le había expuesto.

Agradecí con todo encarecimiento á Su Santidad por todo cuanto ha hecho por nuestra Congregación, por las pruebas de estimación y afecto dadas á nuestro inolvidable Don Bosco, y por las que continúa dando á sus hijos.

« Sí, me dijo el Santo Padre, siempre he amado grandemente á Don Bosco, y es menester que él nos ayude ahora desde el Cielo. »

Introducidos los Revdos. PP. Cesar Cagliero y Celestino Pirola á saludar á Su Santidad: añadió: « Ahora os bendigo á todos: bendigo á vuestros Superiores y á vuestros hermanos, á las Her-

manas de María Auxiliadora y á vuestros buenos Cooperadores. Pedid á Don Bosco que nos ayude del Paraíso: fué un santo y vosotros, según su ejemplo, debéis ser santos con imitar sus virtudes. »

Congratulóse con el R. P. Cesar Cagliero, nuestro Procurador General, de que se hubiese ya determinado la fundación de una Casa salesiana en Orvieto y de que el Asilo del Sagrado Corazón llegase casi á su término. « Me dicen que es una grandiosa obra, añadió; bien, bien, así conviene para salvar á tantos pobres niños abandonados. »

« Santo Padre, le dijo nuestro Procurador, haremos la inauguración solemne el día de vuestro jubileo, y será como el monumento que los Salesianos consagramos á vuestra Santidad en reconocimiento de los beneficios que la Congregación recibe de vuestra paternal bondad. »

« Está bien, yo la agradezco desde luego y bendigo vuestra delicada atención y piadoso sentimiento, *Benedictio Dei Omnipotentis*, etc.

Así terminó esta hermosa audiencia de inolvidable memoria para nosotros y para la Pía Sociedad.

De V. R. afmo. in N. S.

✠ JUAN.

Obispo titular de Mágida
y V. A.

LIBROS DE ENSEÑANZA

Expuesta está hoy día la niñez no sólo á carecer de educación sino á recibir una abominable.

Si la ignorancia de los propios deberes, del alto destino del hombre y del fundamento de toda esperanza es origen de tristes extravíos, más funestos y deplorables acarrea el veneno de la impiedad sistemada, de las subversivas doctrinas que, de un modo más ó menos disimulado, en libros inmorales y nefandos se enseñan.

Treinta años hace que la Librería Salesiana de Turín trabaja empeñosamente no sólo en difundir las buenas lecturas, sino también y muy particularmente en procurar libros escogidos para la enseñanza. Su ejemplo, conforme al deseo de Don Bosco, ha sido seguido por todas

las Casas Salesianas de Europa y América, las cuales, sea con textos del propio Instituto, sea con los de reconocido mérito de otros autores, ofrecen un surtido completo que corresponde á los diversos programas de enseñanza. Cuéntase para este propósito con el concurso de personas merítisimas, con el trabajo de las tipografías de nuestras Casas y con el de las más acreditadas librerías asociadas de buena gana al nobilísimo intento de informar á la juventud en sanos principios.

Muchos son ya los seminarios, colegios é institutos católicos que nos honran con su confianza y favorecen nuestro designio.

Mas á fin de que esta particular diligencia consiga todo el éxito apetecible, recomendamos á nuestros lectores den á conocer esta obra especialmente á los colegios y establecimientos de enseñanza.

Nos permitimos enumerar de nuevo los libros siguientes:

<i>Principios elementales de Gramática Latina</i>	
por el Presbo. Don Celestino Durando	Pts. 1,50
<i>Geografía para los alumnos de primera y segunda enseñanza</i>	
por D. Miguel Sánchez Fraile	» 0,90
<i>Manual de Geografía</i>	
por Don Juan Blanch y Mora	» 0,50
<i>Primer Libro de Lecturas Graduadas</i>	» 0,75
— En tela	» 1
<i>Cien Lecciones de Historia Sagrada</i>	» 0,75
— En tela	» 1
— De lujo	» 1,50
<i>Epitome Historiae Sacrae</i>	
por C. F. Lhomond	» 1
<i>C. Julii Caesaris Commentariorum de bello civilis</i>	» 0,20
<i>Sulpicii Severi Historiae Sacrae</i>	» 0,40
<i>M. T. Ciceronis Epistolarum Selectarum</i>	» 0,20
<i>Thomae Vallaurii Historia critica litterarum latinarum</i>	» 1,50
<i>Ex operibus Publii Ovidii Nasonis Selecta in usum scholarum</i>	» 0,20
<i>P. Virgilii Maronis Bucolica et Georgica</i>	» 0,25
<i>C. Crispi Sallustii De Conjuracione Catilinae</i>	» 0,20
<i>Phaedri Augusti Liberti Fabularum Aesopiarum</i>	» 0,20
<i>Sancti Hieronymi De viris illustribus</i>	» 1
<i>L. Caecilii Firmiani Lactantii De mortibus persecutorum</i>	» 0,60
<i>Historia del Martirio de S. Clemente y de su compañero Agatángelo</i> , por el V. P. M. Fr. Luis de Granada	» 0,30
<i>Vida de Miguel Magone</i> ; 3ª edición	» 0,50
<i>Vida de Domingo Savio</i> ; 3ª edición	» 0,50
<i>Vida de S. Agustín</i>	» 1
<i>Don Bosco. Amenos y preciosos documentos sobre su santa vida y admirables obras</i>	» 1
— Edición elegante	» 1,25
<i>La Virgen de Don Bosco</i> por el Presbo. Don Camilo Ortúzar; 4ª edición	» 0,50
<i>Catecismo en ejemplos</i> , por el mismo, 2ª ed.	» 5
— En pasta elegante	» 7
<i>Manual de la primera Comunión</i> , por el mismo; 2ª edición	» 2

EN PRENSA :

Al Cielo por María. — *Manual del Cristiano*; 3ª ed. — *Diccionario de Vicios de Dicción y Correcciones de Lenguaje.* — *Rudimentos de Gramática Castellana.* — *Resumen de la Historia de España.* — *Aritmética.*

Notas. Al que comprare diez ejemplares de una obra, se le dara uno gratis.

A los institutos de educación, comunidades religiosas y propagandistas de buenas lecturas se les hará una considerable rebaja en los pedidos por mayor.



La Instrucción Intuitiva



Tomad este niño, alimentadle con el pan corporal y espiritual y os recompensaré, dice Dios á los padres y madres de familia. Y añade: Si vuestro hijo se pierde, os pediré cuenta de su sangre, y vuestras almas pagarán por la suya (1).

El primer deber de los padres es ser modelos de virtud, como quiera que han de servir de espejo á sus hijos. Las virtudes ó los vicios que en ellos se manifiestan se transmiten de un modo insensible, pero casi seguro, tenaz y perdurable.

Bien se comprende cuán necesario sea inculcar en el corazón del niño las puras doctrinas acompañadas del ejemplo, cuánto valga confiarle al cuidado de buenos maestros, alejarle del malas compañías y proporcionarle sana lectura: pero poco se repara, aun por personas harto cristianas, en que también los objetos inanimados hablan al niño antes de que éste comprenda siquiera la voz de sus padres.

« Una madre amante y piadosa no ahorra dinero ni vigiliat para labrar un dichoso porvenir á su hijo, se esmera en apartarle de toda influencia perjudicial y en que conserve inmaculado el santo candor que se refleja en sus ojos. Y entretanto ¡cuántas obras de arte se ostentan en su propia casa que respiran mortífero sensualismo!... Pequeñas estatuas, grabados y fotografías, que pueden herir la vista no sólo de un tierno niño, sino hasta la de una persona que conoce ya los extravíos del alma.

(1) Exodo, II, 9; Reg. XX, 39; Ezech. III, 18.

La inocencia se pierde en un instante, y ya no se recobra. Una indiscreción basta para su ruina. Si cada uno hiciera memoria de la ocasión en que naufragó la suya, bien claro se evidenciaría que poco basta para producir una catástrofe. ¡Y ay de aquel que escandalizare á los niños! ha dicho Jesús.

A Dios gracias, el arte cristiano abunda en imágenes incomparables con que satisfacer el amor de lo bello, subiendo al grado más alto y excediendo al gusto más delicado. Un hermoso *crucifijo* ¡qué ornamento más digno de una habitación! Es la propia imagen de nuestro Padre y Redentor que la protege y la ilumina con radiante luz y la llena de paz y tranquilidad. Un bello grabado de la *Virgen Santísima* ¡con qué elocuencia habla á los que lo miran. Es la Reina celestial y omnipotente, vida, dulzura y esperanza nuestra. María hace palpar con santo amor el corazón, y silenciosamente le dice: « Sed puro; confía en mí, que soy tu madre. » Una graciosa estampa del *Angel de la Guarda* ¡qué dulce atractivo le ofrece! Habla á su vez y le alegra con su voz: « Yo te acompaño de día y de noche, soy tu amigo y te protejo... »

Nada cuesta al niño creer lo que le dice la fe: un religioso sentimiento le inspira el deseo de complacer á los dechados que se le presentan á su imitación. Los mira con cariño, y todavía no delecta, cuando ya eleva á ellos sus cándidas plegarias.

El mundo exterior ejerce quizá tanta influencia sobre la educación de la primera edad, como los preceptos y ejemplos de los padres y maestros. ¡Qué gran partido no podría sacar un hábil educador de esta instrucción *intuitiva*! »



Exposición de Génova

Inauguración del Departamento de las Misiones Católicas.

En la mañana del 21 de agosto tuvo lugar en la exposición de Génova la inauguración del departamento construido por el R. P. José Beauvoir, misionero salesiano de la Tierra del Fuego, y destinado á los objetos traídos de Patagonia y Tierra del Fuego.

Tal departamento es un pintoresco terreno adornado con variedad de plantas, diversas cabañas que representan fielmente las usadas por los Indios Americanos y una laguna llena de peces para entretenimiento de los hijos de las pampas de la Patagonia oriental y de las selvas de la Tierra del Fuego, que el R. P. Beauvoir ha traído consigo, para dar á conocer mejor la necesidad de proteger la civilización de tan desgraciada gente.

Al entrar uno en aquel recinto prueba la ilusión de hallarse transportado á la isla de Dawson. Una de las rústicas cabañas convertida en modesto oratorio, con un altar, un crucifijo y una imagen de María Auxiliadora, protectora de la Obra Salesiana, trae á la imaginación los santuarios, al igual de éste, que sirven á los misioneros en la evangelización de aquellas apartadas regiones. Junto á aquella cabaña hay otra episcopal, con una cama y una tosca silla, y la cual es copia exacta de la vivienda de Monseñor Cagliari entre los salvajes.

Conducidos por el R. P. Beauvoir y por dos Hijas de María Auxiliadora los Patagones y Fueguinos venidos de América, partieron de la Casa Salesiana de San Pier d'Arena, donde se hallaban alojados, y á eso de las ocho llegaban al palacio de la Exposición donde fueron recibidos por el Consejo de las Misiones Católicas. El Presidente, Sr. Capellini, pronunció entonces el precioso discurso que reproducimos á continuación:

Saludo reverente á los Misioneros y á las Hermanas, que consagrados á alumbrar con las luces de la civilización cristiana á los salvajes de la Patagonia y de la Tierra del Fuego, vienen á tomar parte en nuestra Exposición.

Beso las manos de los beneméritos campeones de la fe y de la cultura social, y abrazo de corazón á los hermanos que junto con su afectuoso saludo nos ofrecen el de sus compatriotas.

Bien que en otra ocasión se ha dicho, conviene repita que si os hemos invitado á venir acá no ha sido para satisfacer la vana curiosidad de las gentes, que esto habría sido un mercado indigno y repugnante, sino para que sirviérais de testimonio elocuente de la empresa novilísima que comenzada por el inmortal Colón, en cuatro siglos, no ha cesado de continuar con ardoroso empeño la Iglesia de Cristo.

Llegáis acá como á vuestra propia casa. Entrad en ella é iniciad los divinos misterios en la humildísima capilla que figura vuestros templos. Los visitantes de esta Exposición podrán admirar entre nosotros un espectáculo sublime al contemplar un cuadro que representa al vivo la santa labor de los Misioneros y de las Hermanas en el vasto teatro de sus venturosas conquistas.

Si la Exposición italo-americana no será de vana ostentación, la de las Misiones Ca-

tólicas, á más de ser gloria y prez de nuestro patrimonio científico, servirá sobre todo para reavivar el sentimiento de la fraternidad cristiana de los pueblos y para patentizar la acción fecunda y grandiosa de la Iglesia católica, madre de todos.

Agradecieron profundamente los Misioneros y Hermanas tan sentidas palabras, y luego el R. P. Beauvoir celebró la misa en la cabaña mencionada, sirviéndole de ayudante un indígena de las pampas, en tanto que una de las Hermanas concurría á la solemnidad del santo sacrificio ejecutando algunas melodías en un armonio proporcionado por un exponente de instrumentos musicales.

Concluída la Misa, los indígenas americanos tomaron posesión de su departamento, y allí quedaron establecidos llenos de atenciones y con manifiesto contento.

Los Fuegoños.

Hé aquí lo que al respeto de sobredichos salvajes dice *La Revista de Génova*:

Los Fuegoños, habitantes de la región austral americana, pertenecen al archipiélago conocido con el nombre de Tierra del Fuego, el cual se compone de sinnúmero de islas que se extienden entre el Atlántico y el Pacífico, al sur del Estrecho de Magallanes. Cuatro han venido á la Exposición con el R. P. José Beauvoir, Misionero Salesiano, que constantemente los acompaña, y que se presta gustoso á dar toda suerte de explicaciones sobre la vida y costumbres de los salvajes.

A Fernando Magallanes cupo la suerte de descubrir aquel archipiélago y como viera levantarse humaredas de varias partes creyó que estuviere llena de volcanes ardientes y la llamó Tierra del Fuego.

Más tarde se vió que semejantes humaredas no eran más que el resultado de grandes hogueras encendidas por los naturales del lugar para calentarse al rededor.

Uno de los Fuegoños de la Exposición pertenece á la tribu de Onas, una de las más valientes y diestras en el tiro de las flechas.

— ¿Cómo te llamas? le preguntamos.

Nos miró con desenfado y sólo nos contestó con una mueca de risa.

No había comprendido palabra nuestra lengua. Ocurrimos entonces al R. P. Beauvoir que muy cortesmente nos sirvió de intérprete.

Repetida nuestra pregunta, contestó:

— Me llamo José, para servir á U.

Hé aquí las noticias que de él y mediante el R. P. Beauvoir recibimos.

José tiene nueve años; huérfano de padre y madre, fué robado con otros diez de sus compatriotas y llevado á París, donde fué presentado con todos ellos en una jaula,

como canibal (*antropofagus americanus*), en la exposición de París de 1889. Devuelto á su tierra, hace dos años que acogido paternalmente por los Misioneros Salesianos, aprendió á hablar, leer y escribir el español. Es de complexión robusta, pecho abultado, anchas espaldas, frente espaciosa, ojos pequeños y algo oblicuos, labios gruesos, dientes blancos y nariz aplastada.

Otro, llamado Silvestre Canales, es natural de una de las islas del Archipiélago, y fué hospedado hace dos años, con varios compañeros, en la Misión de la Isla de Dawson. También huérfano, tiene diez años, bien formado, de hermosos cabellos de color castaño, boca grande, dientes blancos, labios regulares y color ligeramente bronceado. Es no sólo simpático sino gentil, y bien se comprende que es ya de raza mestiza.

Los Salesianos le han enseñado el español; sabe leer, escribir, contar y tiene buen oído y particular disposición para la música, como se observa al oírle los cantos que en español, italiano y latín ha aprendido en la Misión.

Nos entretuvimos en seguida con Marcos, muchacho vivo, de mirada penetrante é inteligente y facciones regulares. No puede estar un momento sosegado; es una ardilla en continuo movimiento. Ya perseguía una mariposa ó una langosta ó se entretenía con una canoa en la laguna. Con todo, llamado por el P. Beauvoir, venía á él en el acto y sonriente le besaba afectuosamente la mano, como un hijo á su padre.

Marcos inspira toda la simpatía de una criatura bondadosa, alegre y angelical. Primogénito de una familia recogida en la Misión de San Rafael en la isla de Dawson, perdió hace poco á su madre. Su padre Daniel de la tribu de Acaluf tiene poco más de 25 años y no se muestra nada triste por la muerte de su esposa. Su fisonomía es más ó menos como la de José, y está señalado en la frente con una cicatriz de una herida de piedra, en una lucha de sus paisanos con los de la tribu de Onas.

Parece un poco perezoso, cualidad característica de los Fuegoños; pero agujoneado por la necesidad sabe trabajar, como lo manifiesta una canoa que se ve en la laguna, hecha conforme al arte primitivo y que le ha servido para navegar con su familia y más de un inseparable perro, en los canales, aun en medio de borrascas. Es grueso, de fuertes espaldas, pecho abultado, brazos nervudos y no siente absolutamente cosquillas.

Los *acalufes* son mansos, pero recelosos, y poco se familiarizan con personas extrañas. Indolentes llevan una vida errante y muy pobre: para saciar el hambre les basta llegar á las playas del mar, donde en las horas de la baja marea encuentran variedad y gran número de moluscos. En cuanto á vestidos,

calzado y sombrero, raros son los que, fuera de las Misiones, usan alguna piel de guanaco para abrigarse. No cazan por pura desidia, y duermen ya al raso, ya bajo las ramas de miserables cabañas. Sus canoas de 4 á 6 metros de largo y de uno ó poco más de ancho, formadas de cortezas de arboles, cocidas con cuerdas, hechas de cueros de focas y calafateadas con grasa de pescado, les sirven para recorrer las islas en su vida nómada y sin plan ni ideas de ventura.

Tales son los Fueguinos que los Salesianos han traído, obedeciendo á los deseos del Consejo directivo de la Exposición, á fin de mostrar los beneficios que la civilización sigue produciendo en América.

Aplaudimos, por nuestra parte, la santa obra de los Hijos de Don Bosco, y le deseamos el más cumplido éxito.

NOTICIAS DE NUESTRAS MISIONES

Carta del Ilmo. Sr. Obispo de Mágida Dr. Don Juan Cagliero, Vicario Apostólico de la Patagonia.

REVMO. SR. DON MIGUEL RUA:

Cumplo un sagrado deber dándome el placer de informar á V. R. sobre las Misiones Salesianas de Patagonia y Tierra del Fuego.

Veinte sacerdotes trabajan conmigo en las Misiones de Patagonia, seis clérigos, treinta coadjutores catequistas y sesenta y ocho Hermanas del Instituto de María Auxiliadora, cooperadores nuestros en los colegios, asilos, hospitales, etc. Otros diez sacerdotes ejercen sus funciones en la Tierra del Fuego ó Islas Malvinas.

Nuestros misioneros han hecho durante el año frecuentes escursiones en los distritos ó provincias de los ríos Negro, Colorado, Limay, Chubut, Neuquen y Malbarco llegando hasta la Cordillera de los Andes. Muchos centenares de indígenas instruídos, catequizados, bautizados ó confirmados en la fe recibida han correspondido á estas fatigas apostólicas. Es en verdad sorprendente el progreso que se advierte en el conocimiento de la doctrina cristiana, canto, lectura, escritura y aritmética.

El arco y la flecha ceden su lugar al libro y á la pluma; el inculto lenguaje y articulación salvaje se cambian en dulce y melodioso español, la *tana* en modesta cabaña, el escaso abrigo de piel de foca ó guanaco en aseado y conveniente vestido, la indigesta alimentación en sabroso pan, leche y carne de vaca y de cordero, gracias á la intro-

ducción y mantenimiento de animales en la Isla de Dawson.

Las autoridades de la República Argentina y de Chile han celebrado grandemente tan manifiesta transformación.

Algunos de nuestros misioneros han recorrido ahora último varios distritos de la Gobernación de Río Gallegos y Santa Cruz, en tanto que otros navegaban por los inmensos canales del Archipiélago buscando salvajes nómades para conducirlos á la Misión de San Rafael, donde se ha establecido una casa, una iglesia, un colegio para niños, otro para niñas y un caserío para las familias indígenas.

Uno de nuestros misioneros acompaña actualmente una expedición científica á la Patagonia Central, para conocer las necesidades de las Misiones del Chubut y tentar la conversión de los Tehuelches, los gigantes de la Patagonia.

Frutos de las Misiones.

Por ingentes que hayan sido los gastos, fatigas, privaciones y sacrificios de todo género ocasionados por estas misiones muy grande y generosa ha sido la recompensa de la bondad divina; porque numerosas han sido las conversiones de salvajes y administraciones de sacramentos, y las almas salvadas de la muerte del pecado, de la impiedad y el error. Tan sólo en las misiones de la Cordillera de los Andes, á doscientas leguas de Viedma, se administraron más de mil bautismos, la mayor parte á infieles, y las comuniones pasaron de 3.000.

La población esparcida y sumamente diseminada en aquel territorio es como de 20.000 almas; nuestros misioneros residen en Chosmalal, capital del distrito de Nauquen.

En las misiones de Roca, Conesa y Pringles, con población de unas 5.000 almas, se administraron 1.900 comuniones, y en las de Bahía Blanca, Viedma y Patagones, con más de 3.000 habitantes, las comuniones llegaron á más de 12.000.

Omito hacer mención de los favorables resultados obtenidos en los trabajos apostólicos efectuados en nacientes colonias y en caseríos de menor importancia.

Educación é instrucción.

Muy consolador es sobre todo el trabajo de nuestras escuelas para niños de ambos sexos, existentes en varios puntos de las Misiones de que hablo y frecuentadas por más de 1.500 escolares.

Grande es nuestro empeño de neutralizar la acción de las escuelas sin Dios; y, gracias al Cielo, hemos conseguido de las autoridades locales poder hacer una hora de instrucción de catecismo, á la semana, en las escuelas del Estado, cuyo número de alumnos es inferior al de las nuestras.

Las iglesias, capillas y escuelas van creciendo en número á medida que la familia cristiana continúa aumentando y que se establecen nuevos trabajos en más apartados pueblos y aldeas.

La mayor parte de las construcciones son de madera, adobe ó tabique, ó ranchos pajisos convertidos á veces en capillas, según la escasez de recursos lo exige.

Se honra, no obstante, á Dios con el verdadero culto, y no serán menos agradables á su infinita Bondad los pobres homenajes de esta pobreza inaudita que los de suntuosas catedrales.

Escuelas de Artes y Oficios.

En Viedma, pequeña ciudad capital del territorio del Río Negro, hemos edificado, junto á mi residencia, un colegio de artes y oficios, donde se han establecido ya seis talleres, á saber, de carpintería, zapatería, sastrería, herrería y forja de lata y estaño. En ellos trabajan cerca de cincuenta muchachos, en su mayor parte huérfanos é indígenas. Los jefes y maestros de los talleres son Salesianos que sirven á la vez de catequistas.

Hemos conseguido, con cierto sacrificio, algunas hectáreas de terreno para una colonia agrícola, que ya en cultivo da vino legítimo para la celebración de las misas de toda la Misión.

El canto y la música instrumental contribuyen á hacer más llevadero el estudio y los trabajos á nuestros alumnos, alegran sus fiestas religiosas y civiles y reciben gran aplauso general, aun de las autoridades.

Para corresponder á la invitación del Revmo. Sr. Arzobispo de Génova, nuestras Misiones concurrirán del modo posible á la Exposición organizada en honor de Cristóbal Colón en dicha ciudad. Al presentarse allí algunos salvajes de la Tierra del Fuego y de la Patagonia se notará mejor el contraste del estado salvaje con la civilización cristiana.

Asilo de huérfanas.

El Instituto de las Hijas de María Auxiliadora tiene escuelas para niñas pobres en Roca, Conesa, Pringles, Patagones y Bahía Blanca.

En Viedma, ayudadas por las Misiones, sostienen un Asilo de huérfanas: como cincuenta internas y ciento cincuenta externas, no pocas indígenas.

Los últimos exámenes han sido de tal modo satisfactorios que han merecido grandes encomios de la Autoridad por el progreso científico, intelectual y moral alcanzados. Pero nada ha sido tan admirado como los trabajos de mano de las indígenas y el canto de las de raza europea.

Recíbense en los colegios con preferencia los hijos de los aborígenes, y poco hace que hemos tenido la suerte de albergar á una pobre muchacha india vendida á otro indio por ocho caballos. El comprador, escuchando atentamente nuestras palabras, comprendió la repugnante maldad de semejante mercado y no tardó en confiar á la educación de las Hermanas, para que se instruyesen y bautizarasen, una hija suya á la vez que aquella muchacha.

Hospital y Botica.

La necesidad de abrir un hospital y sostener una farmacia á fin de proveer á las necesidades de los pobres enfermos, que sin amparo ni auxilio alguno mueren sin asistencia corporal ni espiritual en las incultas regiones, nos ha movido á no ahorrar sacrificio alguno para subsanarla.

El Hospital Salesiano, aunque pobre, es higiénico, y recibe y atiende gratuitamente á todos los enfermos, sean indígenas, criollos, mestizos ó extranjeros de este vasto territorio.

Las Hermanas del Instituto de María Auxiliadora, que tienen la dirección, hacen verdaderos prodigios de caridad á la cabecera de tales infelices, que dilatado el ánimo y movido el corazón, sanan, se convierten ó mueren resignados en la paz del Señor.

Muchos indígenas han recibido allí el bautismo antes de entregar el alma á Dios; muchos cristianos han enmendado su vida y no pocos herejes han abjurado sus errores.

Los pobres del lugar son asistidos asimismo por las señoras de tres conferencias de San Vicente de Paúl establecidas el año pasado, y las cuales alivian grandemente la miseria corporales y consiguen frutos preciosos de cristiana piedad.

Florecen igualmente en diversos puntos de las Misiones seis Sociedades del Sagrado Corazón, siete de la Pía Unión de las Hijas de María, la Congregación de San Luis Gonzaga, la de San José para los niños y un Círculo de obreros católicos adultos.

El espíritu religioso continúa aumentando gradualmente en estos lugares, que hace poco servían de teatro á las correrías de salvajes, y que van entrando poco á poco en el camino de la civilización y en el seno de la religión católica.

Concluyo la presente rogando á V. R. se digne continuar favoreciéndonos con su benevolencia, y recomendarnos á las oraciones de nuestros Cooperadores, á fin de que trabajando con celo y constancia podamos salvar á estos pobres hijos del desierto y conseguir la conversión de toda la Patagonia.

De V. R. con la mayor veneración y afecto

✠ JUAN, Obispo de Mágida
y Vic. Ap. de Patagonia.

Viedma, 3 de julio de 1892.

COLOMBIA

Talleres Salesianos de Bogotá.

Poco hace que el R. P. Evasio Rabagliati, Rector del Instituto Salesiano de Bogotá, llegó á Turín con el intento de conseguir nuevos auxiliares y de comprar algunas máquinas para dar mayor desarrollo á los trabajos establecidos en los talleres de la casa que tiene á su cargo.

Dios proteje, en Colombia, de un modo particular la obra que, para bien de la niñez pobre, inspiró á su siervo Don Bosco. Los aplausos y simpatías con que todos allí distinguen á sus hijos y la generosa y eficaz cooperación con que el Gobierno los favorece manifiestan cuán lisonjero porvenir se depara en aquella república á los trabajos salesianos. El R. P. Rabagliati y sus compañeros, llenos de fe en la Divina Providencia, y sumamente reconocidos al Gobierno y á la sociedad de Colombia, procuran corresponder en la medida de sus fuerzas al favor y confianza con que se sienten alentados á trabajar por la juventud.

El informe que el Exmo. Sr. Don José Ignacio Trujillo, Ministro de la Instrucción Pública, ha presentado últimamente al Congreso Nacional honra en extremo á los Salesianos y da á conocer cuán vivo interés toma el Gobierno de Colombia en la educación de la niñez.

Hé aquí la parte á que nos referimos:

« El Instituto de los talleres salesianos que ocupa hoy el extinguido Convento del Carmen, ha sido objeto de preferente atención para el Gobierno, que funda en él las más lisonjeras esperanzas.

La educación cristiana de los hijos del pueblo, tan descuidada antes entre nosotros, ha sido considerada por los fundadores de las nuevas instituciones, problema social de urgentísima resolución, como quiera que de ella dependen la paz, el orden y la consiguiente prosperidad y engrandecimiento de la Nación.

Bajo el régimen anterior se hizo vana y ruidosa ostentación, con celo llevado en ocasiones hasta el fanatismo, de lo que llamaban en sus escuelas y periódicos *educación popular*. Consistía ésta en reunir á los padres de familia de la clase obrera en clubs y asociaciones políticas para inculcarles allí el ideal de una soñada sociedad emancipada de Dios, de sus leyes reveladas y de la autoridad de sus ministros: sociedad sin otra sanción que la de la voluntad desbocada de las muchedumbres, y sin más objetivo que el de la satisfacción de todas las concupiscencias. Educación para la infancia, que

consistía en reunir á los niños de ambos sexos, contra la autoridad irrisoria de aquellos padres *soberanos*, en escuelas no menos ateas que los clubs, para recibir en ellas una instrucción superficial, abigarrada y pedantesca, sin relación con su clase social ni con sus facultades ni con sus legítimas aspiraciones. Algunos años más de este sistema instruccional sin bases morales ni religiosas, encaminada á la subversión y completo desconcierto de toda gerarquía social, natural y necesaria, y la más confusa anarquía y el desconocimiento más absoluto de toda autoridad y preeminencia legítimas, habrían llegado á constituir el estado normal permanente del país.

El Gobierno, penetrado de la necesidad de fundar la educación del pueblo sobre la base sólida de las enseñanzas católicas, tutelares del orden, de la paz y del verdadero progreso de las naciones, buscaba por todas partes el agente apropiado y capaz de llevar al deseado término empresa tan laudable como difícil de realizar. Su atención se fijó en el Instituto Salesiano, el más nuevo entre los que se consagran á la educación popular y que ya goza en el mundo de bien merecida fama, por su amor entrañable á la niñez desvalida, por la excelencia y eficacia de sus métodos y por la modestia de sus exigencias.

Después de un contrato inicial celebrado por nuestro Ministro ante la Santa Sede con el R. P. Don Miguel Rua, Superior de la Orden Salesiana de Turín, sobre establecimiento de talleres de Artes y Oficios en Colombia, y de posteriores aclaraciones y rectificaciones necesarias, quedaron fijados los términos definitivos de la fundación de dichos talleres en esta ciudad.

En cumplimiento de lo pactado, nuestro Gobierno, por conducto de este Ministerio, proveyó los fondos necesarios para la traslación de Italia del personal destinado á fundar el Establecimiento. A principios del año de 1890 llegaron á esta ciudad sucesivamente tres Padres de la Orden, dos novicios y cinco Hermanos Maestros de Artes. En el curso del año tomaron posesión de una parte del local que hoy ocupan y organizaron, de una manera provisional y con reducidos y pobres elementos, algunas enseñanzas distribuídas entre veinte alumnos.

En el mes de septiembre de aquel año el R. P. Rabagliati, digno Superior de la Casa, marchó á Europa con el designio de proveerse de un Cuerpo de Profesores y Maestros apropiado y suficiente para dar al Establecimiento la perfección y desarrollo apetecidos.

En abril del año pasado el R. P. Superior estuvo de regreso en esta ciudad conduciendo once Maestros de Artes y Oficios y provisto de la maquinaria, instrumentos y útiles necesarios para montar obrajes de

Herrería, Mecánica, Encuadernación, Panadería y otros, y para dar ensanche á los ya existentes de Carpintería, Talabartería, Sastrería y Zapatería. Todos aquellos efectos fueron adquiridos por el R. P. Superior con fondos suministrados por el Gobierno.

Entre las múltiples y eminentes dotes que adornan al R. P. Rabagliati descuellan el genio organizador y una prodigiosa actividad. A la vuelta de pocos días el Establecimiento dió principio á sus numerosas tareas en el mejor orden.

Un generoso Cooperador Salesiano y gran protector del nuevo Plantel, el señor Don Santiago Samper, le hizo entre otras valiosas donaciones la de una imprenta que, provista después de buenas prensas y algunas cajas de tipos legadas á la Casa por el santo Arzobispo Ilustrísimo señor Velasco, forma el material de un nuevo taller de Tipografía.

El Establecimiento tiene montados hoy ocho talleres para la enseñanza de Artes, á saber: Tipografía, Encuadernación, Mecánica, Herrería, Carpintería, Talabartería, Zapatería y Sastrería, todos provistos de los útiles y enseres necesarios. La Casa cuenta también con Panadería y fábrica de fideos, destinadas principalmente á su propia provisión.

Los ocho talleres serán aumentados con el de fundición de tipos de imprenta, cuya maquinaria y demás elementos están ya pedidos. Esta fábrica, nueva en el país, destinada á dilatar indefinidamente los dominios de la prensa, comunicará poderoso impulso al movimiento intelectual en la Nación.

La estrechez del local (menos de la mitad del edificio del Carmen) que ocupaba el Establecimiento con los talleres, dormitorios, clases de enseñanza primaria, etc. para un personal numeroso, puso á prueba durante el año de 1891 las grandes facultades del R. P. Superior y de sus colaboradores, forzados á organizar y establecer en tan corto espacio labores tan diversas y numerosas. Ellos contaban á su llegada á esta ciudad provistos de todos los elementos necesarios para un grande Establecimiento, con poder ocupar todo el edificio que el Gobierno, muy á su pesar, no pudo entregarles por falta de un local adecuado para trasladar el Hospital Militar.

Este Ministerio, vivamente contrariado por los obstáculos que se oponían al formal establecimiento y desarrollo del más importante de nuestros planteles de educación, tomó á su cargo la empresa de conseguir un local adecuado para el servicio del Hospital Militar, y obtuvo en venta el que hoy ocupa éste, que fué comprado y adaptado á su destino por el Ministerio de Fomento.

El 1° de marzo del presente año fue entregada al Instituto Salesiano la parte del edificio que ocupaba el Hospital, en malísimas condiciones higiénicas y en un estado tal

de deterioro que lo hacía inservible por algún tiempo para alojamiento de los alumnos y Maestros y para el establecimiento de las tareas escolares. Necesario fué emprender previamente extensos trabajos de refección y de adaptación del nuevo local á las necesidades más urgentes. En el mes de mayo pudo ya disponerse de un dormitorio capaz para cincuenta camas; de un comedor para doscientos cincuenta comensales y de salones apropiados para roperos, clases de música y de enseñanzas elementales de Letras, de una cocina capaz y bien dispuesta y excusados con agua corriente.

Esta distribución y empleo del vetusto edificio es enteramente provisional; pues, tanto por su estado ruinoso como por su forma extraña á todo plan que pudiera utilizarse, necesita ser reedificado para el buen servicio del nuevo Establecimiento. El hábil arquitecto, señor Cantini, ha formado un plano sobre cuya planta debe levantarse una hermosa fábrica apropiada por su disposición y capacidad para montar talleres que puedan contener seiscientos educandos internos.

Ese proyecto del nuevo edificio tiene por base y punto de partida las nuevas construcciones dispuestas por este Ministerio y costeadas con fondos de su Presupuesto, sobre el costado Norte del antiguo edificio, á que se dió principio en mayo de 1891. Esta construcción, dirigida en gran parte é inspeccionada por el R. P. Superior del Instituto Salesiano, y en la que se han consultado la mayor solidez, la comodidad y el buen gusto, ha avanzado con asombrosa rapidez. Consiste en un gran tramo de un solo piso en la parte superior, de dos en la parte media y de tres en la más baja.

El gran salón del Norte, de sesenta metros de longitud por nueve de anchura, con luz abundante que recibe de ventanas con cristales, y con un ancho corredor adyacente, fue ocupado en el mes de abril del presente año con los talleres de Encuadernación, Sastrería, Talabartería y Zapatería, y en el siguiente con el de Tipografía, y provisto de las repisas, estantes y anaqueles necesarios para colocar los materiales, herramientas y útiles respectivos. En la planta media, dispuesta convenientemente en un salón de más de treinta metros, se estableció con holgura el extenso taller de Carpintería.

En el costado Oriental está para terminarse otro espacioso salón sobre el mismo plan de los anteriores, en donde serán bien pronto instalados los talleres de Herrería y Mecánica. Las máquinas de este último están dispuestas como las del de Encuadernación para motores de vapor.

La más prudente economía se observa tanto en los gastos de construcción como en los propios de la administración del Establecimiento, sin perjuicio de la solidez y

la comodidad de la primera, ni del buen orden y conveniente amplitud de la segunda.

El trabajo de los aprendices en los talleres de Carpintería y Herrería ha sido aplicado en su mayor parte á la construcción del mobiliario y obras accesorias del Establecimiento, tanto para el servicio de los diversos talleres y clases como para el del internado. Así, el Tesoro Público hace ahorros de consideración en el costo general de la obra, que irán siendo mayores á medida que vaya perfeccionándose el aprendizaje de las diversas artes; y no muy tarde el valor de sus productos contribuirá, en proporción no despreciable, al sostenimiento del Instituto.

Muy satisfechos se muestran tanto el R. P. Superior como los Maestros y Profesores, de las felices disposiciones y rápidos progresos de la mayor parte de los niños, y con especialidad de los que forman la banda musical, la cual está provista de buenos instrumentos en número suficiente.

Grande importancia dan los Institutores Salesianos, á ejemplo de su santo fundador, á la enseñanza de la música vocal é instrumental, en su sistema de educación. La práctica les ha enseñado que la música ejerce un poder irresistible sobre las facultades morales de los niños, docilitando sus sentimientos y su voluntad, haciéndoles amar el asilo y olvidar, por la inocente distracción que de continuo les ofrece, la necesidad de vacaciones fuera del Establecimiento.

El país y las familias de los educandos ganarán mucho con esta enseñanza, en la cual se probarán las aptitudes de los mejores, que más tarde irán á perfeccionarse en la Academia Nacional.

Con ser de tan vital importancia para el porvenir de nuestro pueblo las enseñanzas de artes mecánicas y de oficios urbanos que se han iniciado con tanto interés por parte del Gobierno y con tanto celo y competencia de los Institutores Salesianos, no alcanza ni con mucho á la que tiene para nuestra futura prosperidad el establecimiento de una Colonia agrícola fundada y dirigida por ellos; pues nadie duda que esta industria es nuestro natural patrimonio y está llamada á ser la fuente más abundante y segura de nuestra riqueza.

En vano se formarán proyectos pomposos de empresas públicas ó privadas de colonización agrícola, y en vano se apelará al patriotismo de mandatarios y particulares para acometerlas; en vano se estimulará con primas y exenciones á los industriales, en tanto que, lo que se conoce con el nombre de Agricultura entre nosotros no sea otra cosa que la costumbre rutinaria adquirida únicamente por rústica tradición, de abandonar la simientes de unas pocas especies comunes á la tierra, sin selección de oportunidad, de calidad, de métodos, de cultivo,

de abonos ni de elemento alguno de mejora en la industria ni en sus productos.

Las empresas agrícolas dejarán de ser entre nosotros arriesgadas aventuras de resultados inciertos, cuando tengan por base los principios científicos y las reglas del arte práctico, que tan alto grado de perfección han alcanzado en las naciones más civilizadas del antiguo y del nuevo mundo: nuestro suelo nos devolverá con usura el capital que confiamos á su feracidad, en variados frutos de todos los climas, y ese capital, retraído hoy de aquellas empresas aleatorias, entrará en franco concurso para su desarrollo, cuando pueda disponer de un personal formado en el ejercicio de esa industria con hábitos de laboriosidad y honradez, y con conocimientos especulativos y prácticos suficientes. Sólo en tan ventajosas condiciones podrá la Agricultura, además de proveer holgadamente á la satisfacción de nuestras necesidades, ir con sus creces á dar testimonio de nuestra cordura y prosperidad á los mercados extranjeros.

El Instituto Salesiano se propone fundar una Colonia agrícola en un punto adecuado para el ensayo de importantes y variados cultivos, para lo cual cuenta con maestros competentes.

Me permito recomendar á vuestro bien probado patriotismo la creación y fomento de ese interesantísimo Establecimiento, que será no muy tarde origen de gloria para vuestro nombre y fuente inagotable de riqueza para la patria.

INGLATERRA

Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús en Londres.

En el periódico *La Liga Lombarda*, publicado en Milán, el Sr. G. Senes de Manchester dice lo siguiente: He tenido el consuelo de asistir á la bendición de la primera piedra de la iglesia que los hijos de Don Bosco dedican al Sagrado Corazón de Jesús en Londres. La ceremonia se celebró con gran pompa y ante una concurrencia de cerca de dos mil personas. Ante aquel imponente espectáculo asaltaba á la mente una idea la más halagüeña: la de la *conversión de la Inglaterra*. Estableced en Londres numerosos asilos salesianos y antes de un siglo la metrópoli será católica.

La Obra de Don Bosco, llamada á formar la nueva generación, arroja en ella los gérmenes saludables de la más sabia educación.

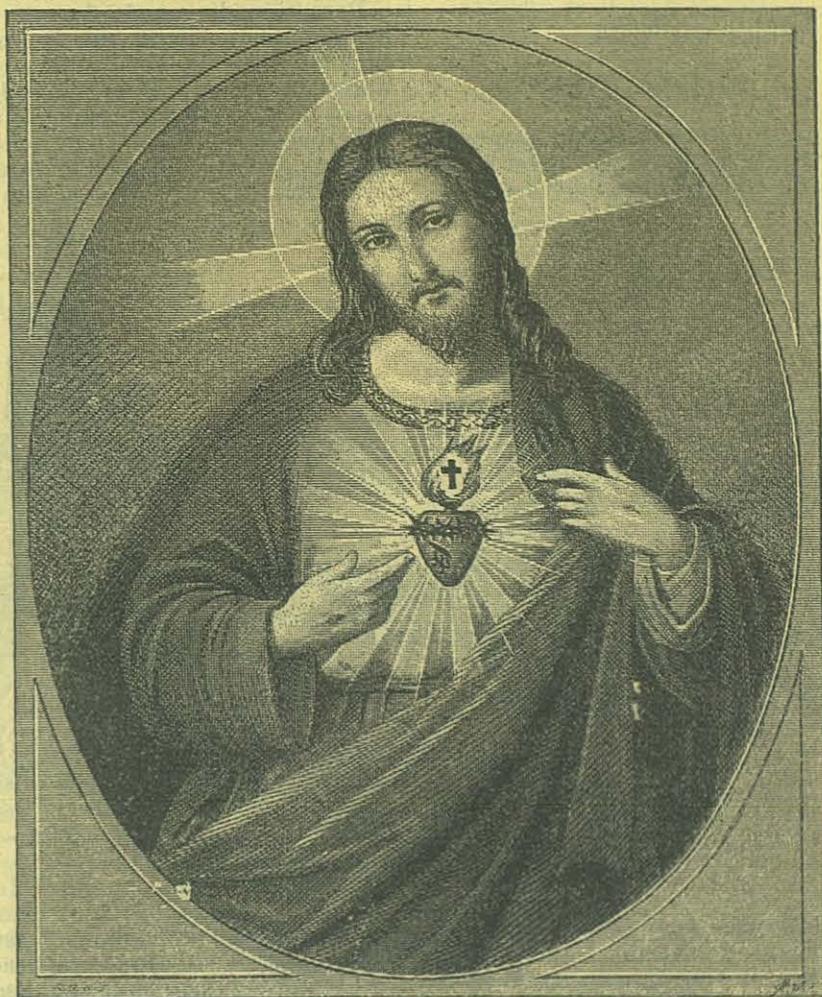
Los progresos que en cortísimo tiempo ha alcanzado en Londres son una prueba convincente y sobremanera luminosa.

A más del internado salesiano, en el cual varios alumnos se preparan á recibir las órdenes sagradas, unos quinientos niños asisten al colegio de externos y la iglesia, antes casi desierta, ha llegado á ser estrecha para la concurrencia de fieles que asisten á ella con devoción ejemplar.

en día, á la vez que, sobre todo en la clase proletaria, desaparece el odio al catolicismo.

Tras los oratorianos de San Carlos y de San Felipe Neri y de otros celosos institutos han llegado á Inglaterra los Salesianos, los obreros más necesarios en la época presente.

La Iglesia Católica cuya acción universal se extiende á todos los siglos; informa con su espíritu á la sociedad según lo exige la vida y la civilización correspondiente á los



¿Quién puede prever todo el bien que esos quinientos niños habrán hecho en el barrio de Battersea al cabo de cincuenta años?

A ejemplo del divino Salvador, que esparció la nueva doctrina en el pueblo y en el pueblo escogió á sus apóstoles, los Salesianos se consagran especialmente á la educación de los hijos del pueblo.

El protestantismo, inflado de vanidad, se precipita á su ruina. Las divisiones y subdivisiones de sectas se multiplican de día

diversos tiempos. Y en nuestro siglo alarmado con las tendencias al socialismo y cuando se pone todo empeño en la verdadera solución de la gran cuestión obrera, aparecen los Salesianos á trabajar entre los obreros y á presentarnos obreros laboriosos, honrados y felices: hé ahí resuelta toda la cuestión.

La Inglaterra es hoy día como el antiguo imperio romano; y su conversión reportará á la Iglesia tan grandes ventajas como las

que obtuvo en la conversión de aquél en tiempo de Constantino.

Trabajen los católicos en ganar hijos para la Iglesia, favoreciendo á la juventud pobre y prestando al efecto protección decidida á los Hijos de Don Bosco. Qué nadie deje de concurrir á la obra de regeneración. Quien sabe manejar la pluma, trabaje con ella y quien tiene dinero sea generoso.

REMINISCENCIA.

El Gris de Don Bosco.

El grabado que con este título estampamos en el presente número no es por cierto obra maestra de célebre buril; pero es grá-

jante á los que ante San Antonio cavaron la fosa de San Pablo en el desierto; ni es tampoco un lobo, como el que obediente á la voz de San Francisco de Asís se transformaba en manso cordero: es un perro de color gris, grande, fuerte y valiente, de raza todavía más noble que los más renombrados de Terra Nova y del Gran San Bernardo.

Muchos amigos y hermanos nuestros en religión le vieron y acariciaron; y, con todo, ninguno sabe de dónde venía ni quien era su dueño.

Pero si nadie puede darnos la fe de su nacimiento, no pocos nos la podrían dar de su buen servicio, como que en varias ocasiones preservó á Don Bosco de graves peligros y le salvó la vida.

El barrio de Valdoco presenta hoy muy diverso aspecto del que tenía al fundarse el Oratorio. No era entonces sino un suburbio



Reminiscencia. — El Gris de Don Bosco.

fico y basta á recordar con no poco donaire á un protagonista de hechos que por lo singulares podría creerse que pertenecen á la leyenda de un ermitaño de la Tebaida ó de un santo taumaturgo de las antiguas edades, y que sin embargo pueden ser confirmados hoy mismo por numerosos testigos oculares. Trátase de un defensor misterioso destinado á servir muchas veces de guardián al pastor de las ovejillas del Oratorio de San Francisco de Sales, de Turín, el sacerdote providencial para la educación de la niñez pobre y abandonada, y ya de fama universal, Don Bosco.

No es un oso, á la manera de aquellos que vengaron los ultrajes hechos por algunos ímpíos al proféta Eliseo; no un león, seme-

de Turín. Las casas, mucho menos numerosas entonces, hallábanse separadas por campos incultos, matorrales y basureros. Ni faltaban por allí burdeles y garitos adonde acudía la gente non saneta y de la carda. Por esto cuando Don Bosco, llegada la noche, no se había aún recogido, se le esperaba en casa con manifiesta inquietud. Las tierras baldías por donde debía pasar eran favorables para cualquier agresión, y nadie ignoraba que varios malvados habían jurado su muerte.

Instábanle todos á usar gran precaución; mas en tratándose de desempeñar el sagrado ministerio ó del interés de los niños, nada era suficiente á retenerle.

Una noche cerrada y lluviosa en que Don

Bosco volvía de la ciudad al pasar por la calle que de la iglesia de la *Consolata* va al hospital del V. Cottolengo divisa dos individuos que precediéndole un poco aceleraban ó retardaban el paso conforme que él andaba más ó menos ligero. Pensaba cómo librar cuando se arrojan repentinamente sobre él: el uno le cubre con una manta la cabeza y pónese el otro una mordaza en la boca.

Don Bosco parecía perdido cuando oyéndose un rugido como de furioso león aparece el *Gris* y en un abrir de ojos echa á tierra á los agresores. Quitase Don Bosco la mordaza y la manta que le sofocaban, y ve á los malhechores que en vano se empeñaban en huír; pues el perro los revolcaba en la tierra cubierta de barro, con horribles ladridos los llenaba de espanto, y luego arrogante parecía decirles: *¡Cuidado con moverse!*

— Señor, grite á su perro, claman temerosos los bandidos.

— Le gritaré á condición de que no me estorbéis el camino.

— Sí, sí, pero grítele luego.

Llama Don Bosco al *Gris*, y éste abandona en el acto la presa.

Respiraron los criminales y huyeron á todo correr.



Gracias de María Auxiliadora



REVMO. SR. DON RUA:

¡Cuán grande es la bondad y poder de la Madre de Dios!

Hacía años que me afligía la falta de religión de un pariente mío, médico de profesión, y el cual aunque había recibido esmerada educación, con el transcurso de los años, se había refriado sobremanera en la fe y práctica de los deberes del católico.

Pasados cincuenta años en este abandono, parecía imposible su conversión.

Sobrevinole una grave enfermedad y eran ya contados sus días; yo estaba lejos de él y, no pudiendo nada con mis consejos, invité á varias personas á hacer una novena de oraciones y comuniones á María Auxiliadora y mandé una medalla con esta advocación al paciente.

Agitado mi ánimo por el temor y la esperanza recibí una carta que me anunciaba la muerte de mi pariente añadiéndome la consoladora noticia de que, tres días antes de expirar, su ánimo se había cambiado como

por encanto; y su conversión á la fe había sido prodigiosa, completa y animada de señales de extraordinario y muy profundo arrepenimiento. Recibió con gran piedad los sacramentos y preparóse con singular diligencia á dar su alma á Dios.

Esta conversión ha sido un milagro de María Auxiliadora, una señalada gracia que ha llenado de indecible consuelo y reconocimiento á toda la familia.

De V. R. A. S. S.

O. P.

Foglizzo, 23 de junio de 1892



REVMO. SR. DON RUA:

Es para mí un deber mandarle relación de una gracia de María Auxiliadora á fin de que tenga á bien hacerla publicar en el *Boletín Salesiano*.

Un hermano mío atormentado por una erupción tremenda, que se resistía á toda clase de remedios, el 18 del corriente se hallaba á la muerte. Recurrí entonces á María Auxiliadora. ¡Cosa admirable! Recibido que hubo el santo Viático y luego que por telégrafo pedí á V. R. que se dignase encomendar en las oraciones de todos los suyos á mi hermano, se advirtió en éste extraordinaria mejoría, pasó una noche tranquila y comenzó á restablecerse visiblemente.

Agradezco á V. R. las oraciones hechas y le envío una limosna para el Santuario de María Auxiliadora.

Soy de V. R.

Obligadísimo servidor

JUAN FEDERLE.

S. Ulderico di Fretto, 23 de junio de 1892.



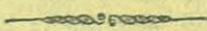
La oración de una madre. — Reverendísimo Señor: Le mando 40 liras, 30 de las cuales son limosna por una misa que le ruego tenga á bien hacer celebrar en el altar de María Auxiliadora, y diez humilde expresión de reconocimiento por una gracia obtenida.

Una buena madre, perdida toda esperanza en la mortal enfermedad de su hija única, recurrió á María Auxiliadora, y no había aún pasado media hora de hecha la súplica á la Madre de misericordia, cuando la niña principió á mejorar. A los tres días estaba perfectamente sana.

¡Gloria y alabanza á María Auxiliadora.!

JUAN B. PUIATTI,

Marón, 13 de julio de 1892.



HISTORIA DEL ORATORIO DE S. FRANCISCO DE SALES

SEGUNDA PARTE.

CAPITULO IX.

(Continuación).

En este mismo año de 1855 los alumnos del Oratorio y toda la juventud italiana recibían de Don Bosco una obra que será monumento perenne de la sinceridad de su amor hacia ellos. Es en verdad cosa que maravilla que Don Bosco, no obstante tantos trabajos de todo género, tuviese tiempo para escribir y publicar una historia de Italia, una de las más hermosas é importantes obras de su acreditada pluma.

El grande amigo y educador de la juventud veía entonces con gran pena que péridos escritores desfiguraban completamente la historia de esta península, repetían calumnias, mil veces confutadas, contra los papas, y velaban ó torcían los hechos más gloriosos de la Iglesia para representarla como adversa á los intereses del Estado.

Esta traición de la verdad, con la cual envenenaban la mente de los jóvenes, produjo profunda impresión en el ánimo de Don Bosco y trató de oponerle el antídoto más eficaz. Preciosas son las palabras con que expresa el fin que al escribir dicha obra se propuso; y no es fuera de lugar copiarlas aquí para que bien se vea cómo la sana educación de la juventud era su pensamiento continuo y el objeto principal de todos sus afanes.

Son las siguientes:

« Todo el mundo conviene en que los libros deben adaptarse á la inteligencia de las personas para quienes se escriben, á la manera que el alimento á la naturaleza de las personas.

Conforme á este principio he creído oportuno referir la historia de Italia á la juventud, siguiendo en la materia, en la dicción y extensión del trabajo las mismas reglas que en los libros destinados al propio objeto que antes he compuesto. Atento á los hechos ciertos más fecundos en enseñanzas morales y de más utilidad práctica, hago caso omiso de las cosas inciertas, de las conjeturas de algunos, de citas frecuentes de autores y de complejas cuestiones políticas, frecuentemente inútiles y hasta perjudiciales á la juventud.

No he escrito ni un solo período sin hacer delicada confrontación con lo que afirman los más acreditados autores, por lo regular, contemporáneos ó más próximos al tiempo

de los acontecimientos. Sin ahorrar fatiga en leer asimismo los autores que en los tiempos modernos han escrito sobre Italia he consignado cuanto convenía á mi intento. Hé procurado en la medida de mis fuerzas que mi trabajo sea útil á la porción de la sociedad que es la esperanza del porvenir, la juventud: exponer fielmente la verdad histórica, insinuar el amor á la virtud, el odio al vicio, el respeto á la autoridad y á la religión ha sido el cuidado puesto con gran solícitud en cada página. »

Hasta aquí Don Bosco.

No es, pues, extraño que doctos escritores y personajes competentes en la materia, como el célebre Tomaseo y la *Civiltà Cattolica* hayan encomiado ardientemente semejante trabajo. *Es un libro*, decía la « *Civiltà*, » *que en su género es, quizá sin igual en Italia, y Tomaseo añadía: Un libro modesto que en la enseñanza puede servir mejor que ciertas obras de historia harto celebradas.*

La *Historia de Italia* de Don Bosco fué entonces y sigue siendo de grande utilidad. Sólo Dios sabe cuanto bien ha producido á la juventud y de cuantos males la ha preservado. Apenas dada á luz se reconoció su mérito; los padres de familia y los maestros, que deseaban que sus hijos y alumnos se instruyesen en buen original sobre la historia patria, se apresuraron á proporcionársela. El Ministro mismo de Instrucción Pública, que era á la sazón, Don Juan Lanza, expresó el deseo de que fuera adoptada en las escuelas gubernativas. Los niños del Oratorio la leían con placer, y á veces recibían de memoria capítulos enteros. Don Bosco, para animarlos á instruirse en la materia, aplaudía y daba premios á los que más se aplicaban á ella, así como á los que sobresalían en el estudio del Catecismo y de la Historia Sagrada y de la Eclesiástica.

Para estimular y distinguir á los de mejor conducta introdujo además Don Bosco una hermosa práctica que se conservó muchos años, y la cual consistía en dar ciertos premios según el voto de los compañeros de colegio, y el cual, digno es de considerarse, era tan justo y discreto que no habría sido dado con más acierto por los superiores mismos.

INDICE DEL AÑO 1892

Enero.

Felicitación	pág. 1
Carta del Sr. Presbo. Don Miguel Rua, Rector Mayor de la Pía Sociedad de San Francisco de Sales, á nuestros Cooperadores y Cooperadoras	» 2
Una buena obra recomendada á nuestros Cooperadores y Cooperadoras	» 4
A los Hijos de la Católica España	» 5
Los Congresos Católicos y la Obra de Don Bosco	» 7
Nuestros Misioneros en viaje al Ecuador	» <i>ib.</i>
Los primeros Salesianos en Africa	» <i>ib.</i>
Los Hijos de Don Bosco y las Hermanas de María Auxiliadora en el Perú	» 10
Patagonia: <i>Hospital Salesiano de Vicama</i>	» <i>ib.</i>
Solemnidad de María Inmaculada y celebración del 50º aniversario de la fundación del Oratorio Salesiano	» 13
Venezuela: <i>Fiesta en honor de María Auxiliadora en Valencia</i>	» 14
Gracias de María Auxiliadora	» <i>ib.</i>
Bibliografía: <i>Cinco lustros del Oratorio Salesiano</i>	» 15

Febrero.

María consuelo, protección y esperanza nuestra	» 17
Gracias de María Auxiliadora	» 18
San José, Patrono de la Iglesia Católica	» 20
Solemnidad de María Inmaculada y celebración del quincuagésimo aniversario de la Obra de Don Bosco	» 21
Despedida de diez y ocho Misioneros Salesianos al partir para Tierra Santa	» 24
El señor Don León Harmel en Turín	» <i>ib.</i>
Méjico: <i>Celebración del quincuagésimo aniversario de la Obra de Don Bosco</i>	» 26
Oleografía de María Auxiliadora	» <i>ib.</i>
Cooperadores Salesianos	» <i>ib.</i>
Montevideo: <i>Monumento en honor de María Auxiliadora</i>	» 27
Historia del Oratorio de San Francisco de Sales	» 28
Cooperadores fallecidos en España y América durante el año de 1891	» 32

Marzo.

El Asilo Salesiano de Belén	» 33
Vocaciones al estado eclesiástico	» 34
Beneficios que María nos concede	» 36
Gracias de María Auxiliadora	» 37
España: <i>Carta de Utrera</i>	» <i>ib.</i>
Noticias de nuestras Misiones: <i>Tierra del Fuego</i>	» 42
Chile: <i>Casa Salesiana en Santiago</i>	» pag. 44
San Pedro de Canón: <i>Una nueva Casa de Don Bosco en Francia</i>	» 45
Historia del Oratorio de San Francisco de Sales	» <i>ib.</i>

Abril.

Jubileo Episcopal de S. S. León XIII	» 49
Origen de la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús	» <i>ib.</i>
María Madre de gracia y misericordia	» 51
Gracias de María Auxiliadora	» <i>ib.</i>
Educación de la niñez	» 53
Conferencia Salesiana en Roma	» <i>ib.</i>
Francia: <i>Oratorio de S. Pedro y S. Pablo</i>	» 54
Los Salesianos en Santiago de Chile	» <i>ib.</i>
Noticias de nuestras Misiones: <i>Tierra del Fuego</i>	» 59
Ecuador: <i>Arribo de nuevos misioneros y religiosos salesianos á Quito</i>	» 60
Riobamba: <i>Fundación de una Casa Salesiana</i>	» <i>ib.</i>
Historia del Oratorio de San Francisco de Sales	» 62

Mayo.

Preparación á la fiesta de María Auxiliadora	» 65
Gracias de María Auxiliadora	» 66
El Católico debe ilustrarse en su fe	» 67
Breves indicaciones para la enseñanza del Catecismo	» 68
Mons. Riccardi Arzobispo de Turín	» 69
La cúpula del Santuario de María Auxiliadora en Turín	» 70
Noticias de nuestras Misiones: <i>Colombia — Un Sacerdote Salesiano al servicio de los leprosos</i>	» 72
Bogotá: <i>Fiesta en honor de San Francisco de Sales</i>	» 77
Nuestros agradecimientos á los Sres. Presbros. E. M. Castro, S. Machado y A. Metalli	» <i>ib.</i>
Historia del Oratorio de San Francisco de Sales	» <i>ib.</i>

Junio.

El 24 de Mayo	» 81
María Auxiliadora	» 82
Gracias de María Auxiliadora	» <i>ib.</i>
Don Rua en Sicilia	» 83
Los Salesianos en Santander	» 84
Noticias de nuestras Misiones: <i>Colombia — Un sacerdote salesiano al servicio de los leprosos</i>	» 85
Brasil: <i>Casa de San Pablo</i>	» 88
Seminario de Isquia: <i>Homenaje á la memoria de Don Bosco</i>	» pag. 91
Bibliografía: <i>¿Quién es Jesucristo? — El ejército de salvación — El magnetismo y el espiritismo — Felicidad desconocida</i>	» 92
Historia del Oratorio de San Francisco de Sales	» 95

Julio

El <i>Benedicite</i> de los Cristianos	» 97
Gracias de María Auxiliadora	» 98
Suiza: <i>Colegio y Oratorio festivo en Mendrisio</i>	» 99
España (Santander): <i>Establecimiento de los Salesianos</i>	» 100
Gerona: <i>Oratorio Salesiano</i>	» 102
América (Colombia): <i>Fiesta en honor de San Francisco de Sales en Bogotá</i>	» ib.
Perú: <i>Instalación de los Salesianos é Hijas de María Auxiliadora en Lima</i>	» 104
Chile: <i>Patagonia — Nuevo templo en Punta Arenas</i>	» 106
Tierra del Fuego: <i>Visita del Ilustrísimo Sr. Cagliero</i>	» 107
Las Misiones de la Patagonia y Tierra del Fuego, y los Gobiernos de Chile y la República Argentina	» 109
Riobamba: <i>Oda pronunciada en la inauguración de los Talleres Salesianos</i>	» 110
Historia del Oratorio de San Francisco de Sales	» 112

Agosto.

María Auxiliadora	» 113
Gracias de María Auxiliadora	» 114
Bélgica (Lieja): <i>Primera Casa Salesiana en la nación</i>	» 115
Francia (Navarra): <i>Establecimiento agrícola de San José</i>	» 116
Italia (Mathi): <i>Fábrica Salesiana de papel</i>	» ib.
España: <i>Nuevo favor del Cielo — Casa Salesiana en Gerona</i>	» 119
Barcelona: <i>Fiesta en el Colegio de San José</i>	» 121
Barcelona (Sarría): <i>Inauguración de una iglesia en honor de María Auxiliadora</i>	» 122
Oratorio Festivo de Barcelona	» 123
América (Colombia): <i>El Lazareto de Agua de Dios</i>	» ib.
La Semana Santa en dicho Lazareto	» 124
Chile: <i>Los Talleres Salesianos en Santiago</i>	» ib.
Historia del Oratorio de San Francisco de Sales	» 126

Setiembre.

La Piadosa Obra: <i>Participación al fruto espiritual de seis misas cotidianas perpetuas</i>	» 129
Un secreto para ser rico	» 130
Es tiempo de obrar	» 132
Italia: <i>Fábrica de papel en Mathi, é imprenta del Oratorio de San Francisco de Sales</i>	» ib.
Mons. Juan Cagliero, Ilmo. Obispo de Mágida y Vicario Apostólico de Patagonia	» 134
Gracias de María Auxiliadora	» ib.
Fiesta de familia en nuestro Oratorio de Turín	» 136
Conferencias Salesianas en Faenza, Parma, Lugo, Tolentino, Milán, etc.	» ib.
Tierra Santa (Belén): <i>Asilo de la Santa Familia</i>	» 137
Francia: <i>Talleres Salesianos de San Pedro en Niza</i>	» 139
Historia del Oratorio de San Francisco de Sales	» 140

Octubre.

Cristóbal Colón	pag. 145
La mejor herencia	» 146
El Ilmo. Sr. Cagliero y otros Misioneros Salesianos en Italia	» 147
Piamonte (Sétimo Torinese): <i>Un misionero de la Patagonia</i>	» 148
La Cuna de Don Bosco	» 149
Turín: <i>Dos estatuas para el altar de María Auxiliadora</i>	» 150
Certamen de Catecismo	» ib.
Tierra Santa (Belén): <i>Asilo de la Santa Familia</i>	» 151
América: <i>Noticia de nuestros misioneros — Conesa</i>	» 153
República Argentina: <i>Mendoza</i>	» 154
El R. P. Miguel Angel Braga	» ib.
El Santo Rosario	» 155
Gracias de María Auxiliadora	» 156
Historia del Oratorio de San Francisco de Sales	» 157
Grabados: <i>Casa en que nació Don Bosco — San Vicente de Paul — San Felipe Neri</i>	» 159

Noviembre.

Su Santidad León XIII y el Santo Rosario	» 161
El Mes de las Animas	» 16
La cuestión social	» 164
Inglaterra: <i>Colocación de la primera piedra de la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús</i>	» 166
Francia (Niza): <i>La Obra del Pan Cotidiano</i>	» 168
Nuevo Oratorio Festivo: <i>Una gracia de San José</i>	» 169
Noticias de nuestras Misiones (Tierra del Fuego): <i>Nuevos neófitos</i>	» ib.
Belén: <i>Asilo de la Santa Familia</i>	» 171
Gracias de María Auxiliadora	» ib.
Historia del Oratorio de San Francisco de Sales	» 173
Privilegio especial	» 176
Grabados: <i>Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús — Una Casa Salesiana en la isla Dawson — La Misión Salesiana en la Tierra del Fuego</i>	» 167

Diciembre.

El Ilmo. Sr. Don Juan Cagliero á los pies de S. S. León XIII	» 177
Libros de enseñanza	» 178
La instrucción intuitiva	» 179
Exposición de Genova. — <i>Inauguración del departamento de las Misiones católicas</i>	» 180
Noticias de nuestras Misiones. — <i>Carta del Ilustrísimo Sr. Cagliero, Vicario Apostólico de Patagonia</i>	» 183
Colombia. — <i>Talleres Salesianos de Bogotá</i>	» 184
Inglaterra. — <i>Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús en Londres</i>	» 186
Reminiscencia. El Gris de Don Bosco	» 188
Gracias de María Auxiliadora	» 189
Historia del Oratorio de S. Fran. de Sales	» 190
Índice del año 1892	» 191